
COMUNICADO

VENTE LABORAL A LOS TRABAJADORES VENEZOLANOS

La recuperación del valor del trabajo ya no está en sindicatos, ni en luchas tradicionales por las reivindicaciones, sino en la fuerza que aportemos a la OPE

Históricamente, los regímenes totalitarios se han caracterizado por erigirse como los ungidos para decidir la suerte de los pueblos a los cuales dominan. Bajo premisas engañosas han logrado permanecer en el poder, una de ellas es el ofrecimiento de darle poder a los trabajadores a través de la dictadura del proletariado mediante la cual la clase trabajadora asalariada es el centro del poder político y económico del Estado frente a la clase social que según sus desgastadas teorías explotan a los ciudadanos.

Para lograr sus objetivos, no escatiman ninguna clase de procedimientos por muy deleznable que sean. En Venezuela han dado demostraciones aberrantes de esa conducta antidemocrática en los últimos veinte años. Por esas razones, en Vente Laboral rechazamos la arremetida del TSJ espurio en contra de los partidos políticos, base institucional del Estado de derecho y de la democracia.

En el campo laboral, desde que este régimen llegó al poder, inició una campaña de exterminio contra el movimiento de trabajadores organizados, se dedicaron a fundar sindicatos paralelos, a retardar las discusiones de los contratos colectivos hasta desaparecerlos; a perseguir, hostigar y privar de su libertad a dirigentes sindicales. Actualmente, pretenden darle la estocada definitiva a los sindicatos con los Consejos Productivos de Trabajadores (CPT).

En Vente Laboral ratificamos la posición de María Corina Machado cuando plantea la necesidad de desplegar una **Operación para la Paz y Estabilización** conformada por una coalición internacional de países y distintas organizaciones aliadas.

Le hacemos un llamado a los sindicatos, centrales de trabajadores y dirigentes sindicales de todos los niveles para que analicen lo que ha sido la profundización de las relaciones entre el régimen y sus aliados, como Cuba, Rusia e Irán, donde no existen sindicatos ni nada que se le parezca. ¿Eso es lo que nos espera en los próximos años?

No esperemos nada del Estado criminal, la salida a la crisis, la recuperación del valor del trabajo, de nuestra calidad de vida y del futuro de nuestras familias, que ya no está en las sedes de los sindicatos, en los portones de las empresas ni en las luchas tradicionales por nuestras reivindicaciones laborales.

Está en la fuerza que podamos aportar desde nuestros puestos de trabajo, desde nuestras comunidades, a la realización de una **Operación para la Paz y Estabilización (OPE)**

#OpeEsLibertad